

PEDIR VENTANA /

No he viajado muchas veces en tren, solo dos.
De ambas ocasiones conservo numerosas historias

pero, sobre todo,

mantengo dos imágenes latentes.
Re-imaginarlas o definitivamente sospechar de lo que alguna vez creí haber visto,

supone una especie de recontextualización
que la asumo como una estrategia disociada de mi propio imaginario.

No hay registro alguno,
nunca obtuve una fotografía que pudiese reconocer, dar cuenta
o fijar aquel momento.

No le cuente a nadie / en qué tren he partido,
así nunca sabrán / hacia donde me dirijo.

Novedades de la antigüedad ideológica: Marx - Eisenstein - El capital.

Alexander Kluge

Esta vez no tienen ninguna importancia el tiempo ni el lugar, no voy a detener el paso
para explicaciones acerca de coordenadas cartesianas ni convenciones sobre el tiempo.
Tampoco hay manera de precisar o marcar el territorio. Aquí lo que realmente importa
deviene **m a s a y a c o n t e c i m i e n t o**, se constituyen
como presencias que se agitan sin disimulo, un engranaje acoplado que se articula
y se descompone sin previo aviso, con la misma celeridad de cómo surge.

cómo surge,

cómo surge

cómo surge

cómo surge

cómo surge

cómo surge,

surge.

Qué de prisa cambian los caminos,
qué despacio va calando el sueño, que no cante nanas esta noche,
 que se sienta el peso del silencio.

Del disco "Porvenir"

Le Parody

La estación ferroviaria se alza imponente y monumental en medio de la ciudad, el calor sofocante da tregua al amparo de la gigantesca estructura.

Espera vacía,
no hay señales, no hay indicios;
nos encontramos solos en medio del hierro forjado de su colossal arquitectura.
En un segundo donde no había radio, o casi radio.

En un segundo donde no había nadie, o casi nadie,
se dejan ver como un destello imperceptible:

Cientos de personas se aglomeran, la multitud se agolpa en el andén principal, como una aparición fulgurante de repente todo está lleno de gente, repleto, emergen cientos de cuerpos en disputa, cientos de cuerpos que batallan

En aquella densidad estos cuerpos en tránsito que no distinguimos entre el tumulto, se erigen momentáneamente, se desbordan.

La masa congregada se articula en organismo, ya de cómo sucede este acto acelerado y súbito opia fisonomía, se influyen, se sienten, se tocan, establecen códigos de entendimiento, por un instante el miedo se ausenta, se marcha.

El tren llega con demora (no recuerdo cuánto) nos abalanzamos sobre él aún sin detenerse.

Un clásico tercera clase, **asientos no asignados**; quien trepa y sube con mayor rapidez y habilidad toma posesión, así se puede viajar con cierto privilegio.

höflicherweise die Rückkehr des Kindes in die Schule mit der Hoffnung auf eine bessere Zukunft für das Kind. Ein solches Vorgehen ist nicht nur gerecht, sondern es kann auch eine wichtige Motivationsquelle für das Kind sein.

Mujeres, hombres, abuelas, abuelos, jóvenes, niñas, niños,

gallinas, pollos, gatas, perros,

maletas, bolsas de la compra, canastos, cestas,

armarios, catres, mesas, sillas,

televisores, bicicletas y triciclos.

1

Mantas,
ropa
de
abrigos,
pañuelos
y
gorros.

Aparecen por todos lados, no proviene de una dirección determinada, se apresuran, corren y se multiplican. Sus movimientos vertiginosos se contagian,

poseen una intención clara y establecida, se igualan, **no se diferencian**. Para estos rostros, figuras y formas, solo aquello que les une es motivado por la urgencia.

Ay, tu larga cola
tiñó de vergüenza
el mapa al pasar.

Del disco "Porvenir"
Le Parody

Recorrida una larga distancia y en la medida que el tren avanza,
sube y se dirige hacia lo alto,
noto una evidente falta de oxígeno, se manifiesta en cierto mareo y dificultad al respirar.
La lentitud al ascender y lo empinado donde se sitúan las líneas férreas
permiten algo que jamás había experimentado,
cualquiera puede caminar al costado del tren y acompañarlo en un tramo de la ruta,
parece ser un extraño privilegio porque luego de horas interminables puedo bajar,
estirar las piernas y caminar,
digo rara concesión porque la altitud aletarga las funciones vitales.
Vuelvo a mi sitio y distingo a lo lejos a mujeres ataviadas con:

sombreros,
chaquetillas,
polleras,
mantas,
aguayos
para transportar niñas y niños,
productos comestibles,
enseres de casa,
comienzan a
descender de los vagones
y caminan hasta
fundirse con la lejanía del
macizo montañoso.

El horizonte se pierde y la noción de límite desaparece, no existe referencia espacial alguna, todo acaba en un confín que no logro divisar.

No veo sus caras, solamente sus siluetas que se **desvanecen**
como pequeñas partículas libres, espontáneas y desenvueltas se deslizan.

La densa nubosidad, la desaceleración y el aumento de presión no parecen afectarles.
Estas mujeres cargadas se lanzan hacia las huellas que las vuelven a sus hogares,

se unen **lentamente** a la tierra que las cobija.

RECIBIR PASILLO /

Este micro-relato sin imagen, en blanco, esta suerte de pantalla que precipita flashes discontinuos, pugna ante la recuperación improbable del momento fugaz y efímero de la mirada frente el cuerpo que se arrasta y deja su marca.